

11183
Una de tantas.

GALERIA DRAMATICA.

COLECCION

DE LAS MEJORES OBRAS

DEL TEATRO

ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL

Y DEL ESTRANGERO.

POR

LOS PRINCIPALES AUTORES.



Madrid.

Editor propietario M. P. Delgado.

CALLE DE JESUS Y MARIA, n.º 4.

Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar er-
cción de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra-
o.—Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo he-
ho.—AlfonsoelCasto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante pre-
mantes de Teruel.—Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo mártir.—A-
o.—Amor de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amor
venga sus agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio
poteosis de Calderon.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A río revuelto.—
nspirar.—Arte de hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coq-
un cobarde otro mayor.—Aurora de Colon.—Ayuda de cámara.—Anillo de la duques-
or el empleo.—Amores á nieve.—Amar sin dejarse amar.—Antaño y ogaño.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárbar-
erg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América lib-
ecac.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borra-
razon.—Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cua-
zon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de S. I-
apas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Cárlos II el hechizado.—Cárlos
n.—Casada, vírgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamien-
ta noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de S. Alberto.—Casual-
atalina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la ciegucecita.—Celo-
s infundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revol-
o.—Cobradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegialas de Saint Cyr.—Colon y
rante.—Cómicos del rey de Prusia.—Comodín.—Compositor y la estrangera.—Conde
n.—Conjuracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Cont-
cebolla.—Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro,
—Corte del Buen Retiro, 2.º parte.—Corte de Cárlos II.—Cortesanos de don Juan II,
la lealtad.—Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwell.—C-
o.—Cuando se acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—
con las amigas.—Cuñado.—Cuna no dá nobleza.—Celos de un alma noble.—Caja
—Corazon y el dinero.—Celos de Mateo, *zarzuela*.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del malel menos.—Desban.—Des-
.—Desengaño en un sueño.—Detrás de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—
juelo.—Día mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios lo
os se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero
varo de Luna.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de An-
—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria
an Tenorio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por
—Don Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña
Molina.—Doña Mencía.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casadas
doctores.—Dos coronas.—Dos validos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padr-
a hija.—Dos solteronas.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos
nt y compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.—Dote de María.
tuga sin palo.—Duende del meson, *zarzuela*.—De España á Francia.—D. Quijote.
E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El
a por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Eir-
peños de una venganza.—Encubierta de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar
dad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—
de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los pe-
—Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles
o.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bando
upidez y ambicion.—Escomulgado.—El diablo está en todas partes.—En palacio y
e.—Escenas del siglo de las luces.—Espulsion de los jesuitas.—Escuela de las am-
iacion de un delito.—En todas partes hay de todo.—Entre dos mundos.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada
co por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Fe-
rena.—Fernan Gonzalez, 4.ª parte.—Fernan Gonzalez, 2.ª parte.—Finezas contra
e.—Flaqueñas ministeriales.—Flavio Recarelo.—Floresinda.—Fortuna contra fort-
y Luis de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de bo-
a.—Fé, esperanza y osadía.

Gaban del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.
so de la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata mujer.—Geno ve-
dolero.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Gu-

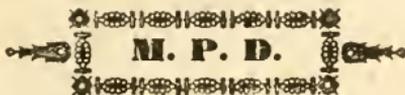
UNA DE TANTAS,

COMEDIA EN UN ACTO,

POR

D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Esta comedia ha sido aprobada para su representacion por la Junta de censura de los Teatros del Reino, en 29 de Agosto de 1849.



MADRID.

IMPRENTA DE DON CIPRIANO LOPEZ.

Cava-baja, n.º 49, bajo.

Junio 1857.

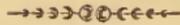
PERSONAS.

CAMILA.

DON ANDRÉS.

MARTA.

DON MIGUEL.



La escena pasa en Sevilla en un barrio solitario. Casa con dos fachadas: la principal, con reja y puerta que á su tiempo se abrirá, mira á los bastidores de la derecha del actor; la otra, tambien con reja, está de frente á los espectadores.



Esta comedia pertenece á la Galería Dramática, que comprende los teatros moderno, antiguo español y extranjero, y es propiedad en el todo de su editor *Don Manuel Pedro Delgado*, quien perseguirá ante la ley, para que se le apliquen las penas que marca la misma, al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, ó en los Liceos y demás Sociedades sostenidas por suscripcion de los Socios, con arreglo á la ley de 10 de Junio de 1847, y decreto Orgánico de teatros de 28 de Julio de 1852.

UNA DE TANTAS.

ESCENA PRIMERA.

Es de noche. Camila y Marta aparecen sentadas á la reja que mira al proscenio.

CAMILA. MARTA.

- Marta.* Tan tarde, y aun no ha venido
á la cita don Miguel!
Yo no lo creyera de él,
tan meloso, tan rendido!
- Camila.* Cierto; maravilla es
que hoy deje de ser puntual;
mas sino acude, qué mal?
Vendrá luego don Andrés.
- Marta.* Un amante... anda con Dios!
Todas tenemos licencia
para eso; pero hay conciencia
para que usted tenga dos?
- Camila.* Qué quieres? Me ha dado el cielo
tan sensible corazon...
Ah, qué afortunadas son
esas mujeres de hielo!
Ni yo sola soy avara.
Muchas...
- Marta.* Sí; con ese afan
no hallan otras un galan
por un ojo de la cara!
Como yo pobre mí...
Pues no es diabólica idea
cuando el género escasea
monopolizarlo así?
- Camila.* Ya; sí. En la crisis actual
tú quisieras...
- Marta.* Yo quisiera
que de los hombres se hiciera
un reparto vecinal.

:

- Pero... aquí para *inter nos*,
 conliéseme usted, picaña,
 que á uno de los dos engaña...
 si no es que engaña á los dos.
- Camila.* No, que por ambos suspiro.
Marta. Pero esta usted dada al diablo...
Camila. Con igual amor les hablo,
 con igual placer los miro.
 Y con sola un alma!
- Marta.* Pues.
Camila. Podrá usted partirla?
Marta. No;
Camila. pero tengo un alma yo
 que vale por dos ó tres.
 No hay corazon insensato
 en mi sexo pecador,
 que ama con igual fervor
 a su novio y á su gato?
 Pues si amor, sin que te asombres,
 entre hombre y gato se parte,
 por qué has de escandalizarte
 de que quiera yo á dos hombres?
- Marta.* Preciso es que sobre alguno
 si son de mérito igual.
- Camila.* No, tonta. Entonces... cabal;
 los dos no son mas que uno.
- Marta.* Qué aguda y qué trapacera!
 Mas ahora sí que en la red
 la voy á coger á usted.
- Camila.* Veamos de qué manera.
Marta. No hay dos hombres en el mundo
 de una misma condicion.
 Ahora bien; si opuestos son
 el primero y el segundo... —
 La pongo á usted en un potro. —
 Diga usted: no es evidente
 que agradando un pretendiente,
 ha de fastidiar el otro?
- Camila.* Lástima me dá tu error.
 Antes bien sus caractéres
 encontrados, los placeres
 multiplican del amor.

No ves que sin mucha ciencia
 triunfar de los dos se alcanza ;
 del uno con la alabanza ,
 del otro con la indulgencia ?
 Ora en apacible calma ,
 ora en grata agitacion ,
 de una en otra sensacion
 vaga embebecida el alma .
 Ninguna pena cruel
 temas que así te moleste ,
 porque la dulzura de este
 temple lo amargo de aquel .
 Ni solo bajo un semblante
 halaga amor al deseo ,
 que cambia como Proteo
 y siempre reina triunfante .
 Gusta en la cara trigueña
 la audaz mirada de fuego ,
 y gusta en la blanca luego
 la afable risa halagüeña .
 Son de opuesto natural
 mis dos novios ; mas tú ves
 que si amable es don Andrés
 no lo es menos su rival .
 Celoso el uno , impaciente ,
 me ostenta su poderío ;
 y el otro se rinde al mio
 tierno , afable , complaciente .
 Y pues venturosa vivo
 ora sirva , ora señora ,
 me reprenderás ahora
 de mi amor alternativo ?
 Las que ven por solo un prisma
 qué gozan en conclusion ?
 Siempre una misma pasion
 y siempre una cara misma !
Marta. No quiero ya disputar .
 Siga usted su contrabando
 de amores ; pero hasta cuándo
 piensa usted que ha de durar ?
 Pasó todo el mes de octubre
 sin novedad , ama mia ;

pero qué hará usted si un día
ese pastel se descubre?

Como no sufre galan
dentro de casa la vieja,
cada cual tiene su reja
que á distintas calles dán.

Pero usted no considera
que un chisme de vecindad,
la menor casualidad...

Camila. Oh! no seas agorera.

Lo futuro no me afana,
pues gracias al cielo soy
muy jóven. Vivamos hoy,
qué Dios proveerá mañana.

Mas al coloquio nocturno
Don Miguel no viene, y ya
la hora pronto dará
que marca al otro su turno.

Marta. Retírese usted por Dios,
y por San Pedro y San Pablo,
señorita; no haga el diablo
que aquí se encuentren los dos.

Camila. Yo gobernarme sabré...
Y sin ver á mi celoso
he de entregarme al reposo?
No lo merece su fé.

Esta noche...

Marta. Señorita...

Camila. Con doble placer le veo,
porque vengarme deseo
del que ha faltado á la cita. —
Vé á la otra reja, no obstante,
que yo aquí me estoy perenne;
y si por ventura viene,
avísamelo al instante.

Marta. Pero...

Camila. Ea, vete; y procura
que no te vea.

Marta. Por qué?

Camila. El por qué yo me lo sé.

Marta. (Yo no he visto igual locura.)

ESCENA II.

CAMILA.

Es preciso confesar
que Marta tiene razon.
Si entrambos vienen ahora
en gran compromiso estoy.
Mas no ha de faltarme arbitrio
para cumplir con los dos.

ESCENA III.

CAMILA. MARTA. DON MIGUEL.

Miguel. (*Entra por la derecha y se dirige á la fachada principal.*)

Sentida de mi tardanza
se habrá ya acostado... No,
que aun está la reja abierta.
Ah! Qué afortunado soy!

Marta. (*Llegando á la reja donde está Camila.*)

Señorita, ya tenemos
á don Miguel de planton.

Camila. Vamos allá. Qué filípica
me va á llevar!

Marta. Qué hago yo?

Me quedo...

Camila. Vete á la cama.

Marta. Y si el otro campeon...

Camila. Eso corre de mi cuenta.

Marta. Bueno.—Quede usted con Dios.

ESCENA IV.

DON MIGUEL.

No viene. Dónde estará?
Si se habrá dormido? Voy
á llamar quedito... Chis...
Camila... A ver si una tos... (*Tose.*)
Ya está aquí.

ESCENA V.

DON MIGUEL. CAMILA.

- Camila.* Qué buena hora
de venir! Qué fino amor!
- Miguel.* No es culpa mia...
- Camila.* Será
que se ha parado el reloj.
- Miguel.* No, dueño querido... Pero
la precisa obligacion...
- Camila.* Yo soy primero que todo.
- Miguel.* No exceptúas el honor?
- Camila.* Qué honor... Mas yo te dispenso
de darme satisfaccion.
Ni pienses que te esperaba.
No soy yo mujer que doy
mi brazo á torcer...
- Miguel.* Camila!
- Camila.* Ni un falso me desveló.
Pero está mala mamá...
- Miguel.* Qué tiene?
- Camila.* Un cólico atroz.
Yo lo achaco á la cuajada.
- Miguel.* Cielo...
- Camila.* Y despues el melon...
- Miguel.* Pobre señora! Y qué tal?
Se va aliviando? Rompió?
- Camila.* Gracias al tártaro emético
ya está un poquito mejor;
pero es preciso velarla.
- Miguel.* Pues y Marta?
- Camila.* Se acostó.
La pobre estaba rendida...
Eh! Sea todo por Dios! —
Si ahora me acerco á la reja
no es por darte gusto, no:
es solo para decirte
clarito y en español
que no me vuelvas á hablar
en tu vida. Lo oyes?
- Miguel.* Oh!

- Camila.* Qué crueldad y qué injusticia!
Lo dicho. Hasta aquí llegó.
Le cito á las doce, y viene
cuando van á dar las dos!
- Miguel.* Pero si oyes mi disculpa...
- Camila.* No hay disculpa; no hay perdon.
- Miguel.* Camila, soy militar,
y cuando suena el tambor
de oprobio me cubriría
si no acudiese veloz.
Iba á estallar esta noche
no sé qué conspiracion.
Me nombraron de reten
y, ya ves, el pundonor...
- Camila.* Por aquí nada se ha dicho
de semejante complot.
- Miguel.* Como esta es calle escusada...
Mas ya el alarma cesó;
me han mandado retirar
y en alas de mi pasion
venia...
- Camila.* Todo es embuste.
- Miguel.* No, mi bien. La luz del sol
me falte si no es verdad.
Dá treguas á tu rigor
por esta noche, y mañana
envia á la prevencion
á preguntar si el teniente
don Miguel Ruiz de Querol,
de la cuarta compañía,
ha estado ó no de faccion
esta noche; y si te engaño
llámame vil y traidor,
y no vea yo en tu risa
de la aurora el arrebol
ni en tus ojos el encanto
que adora mi corazon.
- Camila.* (No miente quien habla así.
Qué dulzura! Qué candor!)
- Miguel.* No me respondes, Camila?
Te juro...
- Camila.* Baja la voz...

(El capitán va á venir.)
 Bien, bien.... Satisfecha estoy;
 pero mamá... no me puedo
 detener...

Miguel. Ya mi aflicción
 en júbilo se convierte.

Como el rocío á la flor,
 á mi pecho tus palabras
 bálsamo de vida son.

Camila. Las tuyas son como el canto
 de amoroso ruiñeñor,
 como el arrullo del céfiro,
 como el arpa de Sion.

Miguel. Ah! Yo no estoy en la tierra.
 Los ángeles del Señor
 merecen solo gozar
 esta dulce sensación.
 Dame la mano!...

Camila. Si; toma.

Cómo negártela? (*Le dá la mano derecha.*)

Miguel. Ay Dios!

Tan celestial y la beso!
 Es una profanación.

Camila. Perdona. — Otra vez... perdona.
 (Y no he de quererle yo?)
 Suelta...

Miguel. Volverás? Sí; vuelve!
 O moriré de dolor.

Camila. (*Aparece por el otro lado don Andrés.*)
 Sí, Miguel. (No tengo aliento
 para decirle que no.)

ESCENA VI.

DON MIGUEL. DON ANDRÉS.

(*Cada cual en su calle respectiva.*)

Andrés. Reja que á mi amor inmenso
 cortas el vuelo atrevido,
 confidente de mi gozo
 y de mi pesar testigo,

me tengan por un ladron...
Ese cólico es castigo
del cielo... Y es poco aun:
merecia un tabardillo.

Miguel.

Camila.

Andres.

Miguel.

Andres.

Camila.

Andres.

Camila.

Miguel.

Andres.

Miguel.

Camila.

No vuelve. Yo me consumo.
Qué se ha de hacer? Son caprichos...
Dejemos obrar al tiempo...

Si me tuvieses cariño,
como yo maldecirías
su materno despotismo,
ó ya hubieras ablandado
aquel corazon de risco.

Cuánto tarda!

Mas tu amor,
si es que algun amor te inspiro,
es débil, fugaz... y acaso
te burlas de mi martirio
mientras un rival dichoso...

Eh! No digas desatinos.
Dejaría el blando lecho
y arrostraría el peligro
de que el argos de mi madre
me cogiese en el garlito
si no te amase de veras?

Con todo, yo desconfio...
Si es cierto que tú me quieres,
cómo es que aun no he merecido
que mi esperanza confortes
ni aun con el favor mas mínimo?
Temes que imprima tus cartas?
Temes que venda tus rizos?

Andrés!
Si amor no tuviera,
diría que tengo frio.

No merezco yo, cruel,
que otorgues á mi conflicto
siquiera una mano?

(*Mirando por la reja.*) Nada!

(*Tiene razon. Pobrecillo!*)
Me tienes muy ofendida
con esos celos incuos.

- Andres.* Fueras tú menos hermosa
y yo viviera tranquilo!
- Camila.* (Qué bien dicho! Eso es amar!)
- Andres.* No quieres? Ah! Ya está visto.
Tu corazon es de piedra.
Infeliz! Soy el ludibrio
de tu vanidad. Adios!
Para siempre me despido...
- Camila.* Espera... No hables tan fuerte...
- Andres.* Estoy por pegarme un tiro...
- Camila.* No por Dios!
- Andres.* Me das la mano?
- Camila.* Jesus!... Bien. Será preciso...
(No le daré la que el otro
besaba tan derretido,
que esto sería una infamia.)
(*Dándole la mano izquierda.*)
Tómala, celoso mio.
- Andres.* Ah! tú me vuelves la vida...
Toma: conserva este anillo...
(*Se quita un anillo, y se lo pone á Camila.*)
- Camila.* Dueño amado!...
- Andres.* Aquí, en el dedo
del corazon. Ah! Qué hoyitos,
qué suavidad...
- Camila.* Basta, deja...
Voy á ver si se ha dormido
madre. (Don Miguel ahora
me va á parecer tan tibio...)
- Andres.* Te vas?
- Camila.* Al instante vuelvo.
- Andres.* Ah, qué mano! es un prodigio.

ESCENA VIII.

DON MIGUEL. DON ANDRÉS.

- Miguel.* No vienes, mi amor, mi encanto?
Ay cielos! No sufre tanto
con las bascas y los vómitos
mi señora tu mamá.
- Andres.* Qué donosa es mi Camila!

Mas su madre me horripila.
 Mal hayan las suegras cócoras!
Miguel. Respira, amor. Aquí está.

ESCENA IX.

CAMILA. DON MIGUEL. DON ANDRÉS.

Miguel. Tu tardanza, vida mia,
 de pesar me consumia.
Camila. Esa queja es muy ridicula.
Miguel. Acaso me quejo yo?
Camila. Para que estés satisfecho,
 abandonaré en su lecho
 á mi madre enferma... Bárbaro!
Miguel. No digo tal cosa; no.
 Aunque tu ausencia me aflija,
 considero que eres hija.
 Tengo de tu madre lástima,
 y no culpo tu virtud.
 Adios. Ya ves; me resigno...
 me voy... El cielo benigno
 ponga en tus manos el bálsamo
 que repare su salud.
Camila. (Qué apacible, qué obediente!)
 No, no te vayas; detente.
 Desde que tomó las píldoras
 está un poquito mejor.
Miguel. Qué dicha!
Andrés. Maldita vieja!
 Reniego de tu pelleja.
 Si á tí te duele el estómago,
 qué culpa tiene mi amor?
Miguel. Ya que prorogas la audiencia
 moustraré con tu licencia,
 una prueba nada equívoca
 de mi acrisolada fé.
Camila. Una prueba...
Miguel. Sí; y perdona,
 puesto que el amor me abona,
 si con mi mano sacrílega
 tu hermosura profané.

- Camila.* Tú! Cómo...
- Miguel.* Al arte de Apeles
soy afecto, y mis pinceles,
Camila, tu rostro angélico
han osado retratar.
- Camila.* Qué escucho! (Oh placer! Oh gloria!)
Retratarme de memoria!
- Andres.* Vamos; adrede es el cólico
para hacerme á mi rabiar!
- Miguel.* Qué mucho? En la mente mia
presente estás noche y dia.
- Camila.* Ah! Dame el retrato, dámelo.
(Tú vences, caro Miguel.)
- Miguel.* Toma. A tu hermoso semblante
(*La dá un retrato.*)
dicen que es muy semejaute.
Mas no, que tan alto mérito
no es dado á humano pincel.
- Camila.* Perfecta será la obra
siendo tuya. Y no te sobra
derecho á mi amor sin límites
con emprenderla no mas?
Lo veré contenta, ufana...
Te lo volveré mañana.
- Andres.* Que no fuera yo su médico!
Mejor toma de aguarrás...
- Camila.* Mi gratitud es inmensa,
y mereces recompensa...
Ah! Toma. Corta es la dádiva...
(*Le dá la sortija de don Andrés.*)
(Perdone usted, don Andrés.)
- Miguel.* Un anillo de tu dedo!
Oh delicia!...
- Camila.* Habla mas quedo.
(Hoy despido al otro prójimo.)
Vuelvo... Espera... Hasta despues.

ESCENA X.

DON MIGUEL. DON ANDRÉS.

- Miguel.* No puede haber en el mundo

- mas venturoso mortal.
Andres. Haría aquí un desafuero
 si me dejase llevar
 de mi genio.
- Miguel.* Con qué gozo,
 con qué voluptuoso afán
 te beso, prenda de amor!
 Y tiene pelo... Esto mas?
 (*Tocando la sortija.*)
 Besa, Miguel, besa ufano
 el pelo de tu deidad!
- Andres.* La sortija que la di
 con pelo mio quizás,
 está examinando ahora
 por vana curiosidad.
- Miguel.* Otro beso y otros mil!
- Andres.* Albricias, que viene ya!

ESCENA XI.

DON MIGUEL. CAMILA. DON ANDRÉS.

- Camila.* (Soy yo misma. En un asombro.
 No ví semejanza igual.)
- Andres.* Gracias al cielo! Creí
 que no volvías jamás.
- Camila.* Válgame Dios... No te he dicho
 que estoy velando á mamá?
- Andres.* Se ha dormido?
- Camila.* No.
- Andres.* Pues opio!
- Camila.* Y gracias me debes dar
 porque á despedirme vengo.
- Andres.* Ya me dejas? Ya te vas?
- Camila.* Es forzoso...
- Andres.* Eso me dices
 despues de tanto esperar?
 Y con qué tibieza! Ah! nunca
 me amaste.
- Camila.* Qué terquedad!
 Quizá mas de lo que debo
 te he querido.

- Andres.* Luego ya
no me quieres?
- Camila.* No hay quien sufra
ese genio suspicaz,
adusto...
- Andres.* Ya no me quieres?
Mujer pérfida y fatal!
- Camila.* Si no domas tu carácter...
- Andres.* Y acaso en mi mano está?
Si quieres que te obedezca,
dame un corazon glacial
como el tuyo. El que respira
en mi seno es un volcan;
volcan que inflaman los rayos
de tu hermosura falaz.
- Camila.* (Mi pobre Andrés desahuciarle
sería mucha crueldad.)
- Andres.* Por tí, mi ingrata señora,
me arrojaría á la mar,
y bajaría al infierno
entre llamas de alquitran.
Sin tí aborrezco la vida;
sin tí no hay felicidad
para mí...
- Camila.* Sí; ya lo sé,
lo sé. (Si esto no es amar,
que venga Dios y lo diga.)
- Andres.* Sé cariñosa y leal,
y harás de mí cuanto quieras...
- Miguel.* El cólico es contumaz.
- Andres.* Quieres que deje por tí
la carrera militar?
Quieres que por darte gusto
riña con el Preste Juan?
Quieres que dé algun escándalo
que aturda á la vecindad?
Quieres que ponga carteles
retando á todo galan
que no te llame la reina,
la diosa de la ciudad?
- Camila.* Dichosa la que es amada
de tal suerte!

Andres.

Ya verás,
á poco que tú me quieras,
de lo que yo soy capaz.

Mas que yo no tenga celos
siendo tanta tu beldad;
que no codicien mis manos
la furia del huracan
para romper esa roja
que me hace desesperar...

Camila.

(Qué entusiasmo!)

Andres.

No lo esperes,
Camila; y si algun rival
me disputára tu mano...
no lo dudes, como un can
me arrojára á él...

Camila.

(Oh gloria!)

Andres.

Y entre mis uñas...

Camila.

No mas!
Así quiero yo á los hombres.
Aunque se oponga mamá
tuya seré... No me gustan
amores de mazapan.

Andres.

Bien haya, amen, tu boquita,
y rebien haya tu sal!

Camila.

(Perdió el pleito don Miguel.)
En prenda de mi verdad...
toma, Andrés.

(Saca del bolso el retrato y se lo dá.)

Andres.

Qué...

Camila.

Mi retrato.

Para tí le hice pintar.

Andres.

(Tomando el retrato y besando la mano de

Camila.)

Cielos! Yo me vuelvo loco
de placer.

Miguel.

Qué hora será?

Andres.

Qué será cuando posea
el divino original?

Camila.

En breve recibiremos
la bendicion del altar.
Vete ahora, que es muy tarde;
y mañana sé puntual.

Andres. Pero... otro ratito...

Camila. Loco!

Ya olvidas la enfermedad
de la mamá, y que en mi casa
se acostumbra á madrugar?

Andres. Tienes razon...

Camila. Ea, á Dios,
y no me olvides.

(*Camila se retira cerrando la reja.*)

Andres. Jamás!

ESCENA XII.

DON ANDRÉS. DON MIGUEL.

Andres. En mis manos su retrato!

Oh ventura sin igual!

No distingo las facciones.

Es tanta la oscuridad...

No importa: es ella, y á besos

(*Besa con entusiasmo la miniatura.*)

la voy aquí á devorar.

Miguel. Siento pasos... Sí; ya vieue...

ESCENA XIII.

DON MIGUEL. CAMILA. DON ANDRÉS.

Camila. Adios, adios... Vete ya...

Miguel. Cómo...

Camila. No puedo. Mi madre...

Miguel. Escucha...

Camila. Imposible! (*Cerrando.*)

Miguel. Ay!

ESCENA XIV.

DON MIGUEL. DON ANDRÉS.

Andres. Que ahora no luciera el sol!

Vería esta faz divina...

Pero sobre aquella esquina

:

medio agoniza un farol...

Allá voy. Mi alma impaciente...

(Se dirige hácia los bastidores de la derecha.)

Miguel. Eh! sin duda algun insulto
le ha dado á su madre... Un bulto!
Andres. Un hombre!

Miguel. Quién va?
Andres. Qué gente?

Hágase á un lado el galán.
Miguel. Es la voz de don Andrés.
Andres. Si no me engaño... Si; él es.
Miguelito!

Miguel. Capitan!
Andres. A estas horas no esperaba
hallarte en la calle. Tienes
por aquí el trapillo?

Miguel. Vienes
tal vez de pelar la pava?

Andres. Sí, Miguel. Qué criatura!
Dos ojos como dos soles;
un cuerpo de tres hemoles;
y una mano, una cintura...

Miguel. La mia no tiene tacha.
Y tan tierna, tan sencilla...
No se pasea en Sevilla
mas hechicera muchacha.

Andres. Fiel? decidida?
Miguel. En extremo.

Y la tuya?
Andres. Es un diamante.

Soy el mas dichoso amante...
Miguel. No hay rival?

Andres. No; ni lo temo.
Miguel. Ni yo; aunque la envidia ladre.
Entras tú en la casa?

Andres. No.

Entras tú?
Miguel. Tampoco yo.

Es algo rara la madre.
Andres. Tambien es un javalí
la madre del bien que adoro;
mas qué importa si el tesoro

- serà al cabo para mí?
Miguel. La mia esta noche... Ay Dios!
 Yo enloquezco de alegría...
 me dió una mano...
- Andres.* La mia
 me ha dado á besar las dos.
- Miguel.* Aunque de verme se alegra
 se ha retirado mi bien.
 Su madre enfermó.
- Andres.* Tambien
 (*Empieza á rayar el alba.*)
 se ha puesto mala mi suegra.
- Miguel.* Cortado ha sido el coloquio.
 Como velaba á la vieja...
- Andres.* Y mientras tanto en la reja
 hacias tú un soliloquio?
 Cosa singular! A mí
 me ha sucedido otro tanto.
 Temo... Dí: tu dulce encanto
 vive muy lejos de aquí?
- Miguel.* No tal. Aquella es su casa.
- Andres.* Ah! Ya mi esperanza es muerta.
 A otra calle tiene puerta.
- Miguel.* Qué oigo!
- Andres.* La ira me abrasa.
 A un tiempo... intriga infernal!
 á los dos citaba: sí;
 por la puerta falsa á mí
 y á tí por la principal.
- Miguel.* No es posible. Su ternura...
- Andrés.* Dime el nombre de tu dama:
 dilo!
- Miguel.* Camila se llama.
- Andres.* Camila! Ella es! Perjura!
 A mi farsas de teatro!
 Tratar me á mí de ese modo!
 Mas no importa: falsa y todo
 yo la adoro, la idolatro.
 Ó saca la espada y hiere,
 ó renuncia á su conquista.
- (*Desenvaina la espada y don Miguel hace lo mismo.*)
- Miguel.* No esperes que yo desista

cuando sé que me prefiere.
Andres. Si es tan infausta mi estrella,
 al menos vengarme espero
 matándote á ti primero
 y despues á ella, á ella!

Miguel. No se retarde la lucha.

Andres. Feliz sea el vencedor.

Miguel. Me hará invencible el amor.
 Ea, en guardia!

Andres. En guardia!

*(Combaten por algunos momentos en silencio; suspende
 la lid don Andrés y dice:)*

Escucha!

Aunque veo que vacila,
 por razones que no sé,
 yo no dudo de la fé
 con que me quiere Camila.
 Mas mi suerte es tan menguada
 que cuando tocaba al cielo
 es muy fácil que en el suelo
 me claves de una estocada.
 No es esto escusar la lid,
 que celoso y vengativo
 con mucho menos motivo
 me batiera con el Cid.
 Pero si á la tumba fria
 me conduce esta pendencia,
 quiero que sea tu herencia
 el retrato de esa impía.
 Cuando dé el postrer aliento
 sácalo de este bolsillo;
 no caiga en manos de un pillo
 tan soberano portento.

Miguel. Si tu espada me aniquila,
 tambien yo á ti... Mas ay triste!
 Cuándo, di, cómo adquiriste
 el retrato de Camila?

Andres. Esta noche misma, allí,
 entre amorosas caricias
 me lo ha dado, y yo en albricias...

Miguel. Cielo! Me lo enseñas?

Andres. Si.

Míralo.

Miguel.

Infamia notoria!
Yo se lo he dado á esa arpía...
esta noche... es obra mia.
La retraté de memoria!

Andres.

Si de Lucifer no es hija
digo que...

Miguel.

Y la muy gitana,
tierna, agradecida, ufana
me regaló esta sortija.

Andres.

A ver?... De cólera brinco!
Es mia! Tiene mi pelo!

Miguel.

Tu pelo? Y yo, justo cielo,
la besé con tanto ahinco!!!!

Andres.

No se hiciera entre grumetes
lo que ha hecho esa mujer.

Nuestro amor qué viene á ser?

Miguel.

Un juego de cubiletos. (*Es ya de dia claro.*)

Andres.

Y aunque siento mi desdoro...

Miguel.

Y aunque veo su falsía,
yo la quiero todavía.

Andres.

Yo todavía la adoro!

Miguel.

Tal es mi tirana estrella!

Andres.

Tanta es, Miguel, mi locura!

Miguel.

Mas merece esa perjura
que nos matemos por ella?

Andres.

No. Envainemos las espadas. (*Lo hacen.*)

Miguel.

Y qué haremos? Yo pregunto...

Andres.

Arreglemos el asunto
como buenos camaradas.—

Yo con fuerzas no me siento
para cedértela á ti.

Miguel.

Yo la quiero para mí.

Andres.

Yo tambien.

Miguel.

Ahí está el cuento!

Andres.

Pues riñamos. Voto á brios...

Pero me ocurre una idea.

No es posible que ella vea
del mismo modo á los dos.

Miguel.

Preciso es que allá en secreto
á uno de los dos prefiera.

Andres.

Pues que ella elija al que quiera.

Yo á su fallo me someto.
Miguel. Y yo renuncio á su amor
 si ella tu ventura labra.
Andres. Y yo.
Miguel. Corriente.
Andres. Palabra (*Se dán las manos.*)
 de honor.
Miguel. Palabra de honor.
Andres. Oyes? La puerta ha sonado.
Miguel. Sí fuese Camila bella...
Andres. Dice que madruga...
Miguel. Es ella!
Andres. Apartémonos á un lado.

ESCENA XV.

DON ANDRÉS. DON MIGUEL. CAMILA. MARTA.

(*Abrese la puerta y salen Camila y Marta. Don Andrés y don Miguel las acechan apartados.*)

Camila. Cierra, y vámonos á misa.
Marta. Qué tal ha salido usted
 del apuro?
Camila. Lindamente.
Marta. Mas cómo...
Camila. Ya te diré.
 Vamos á la iglesia.
Miguel. Aguarda. (*Acercándose.*)
 No hay tanta prisa.
Camila. Miguel!
 No esperaba esta sorpresa
 agradable...
Miguel. Es que tal vez
 serán dos...
Andres. (*Llegando por el otro lado.*)
 Tan de mañana...
 señorita?
Camila. Don Andrés!
Marta. (Tiró de la manta el diablo
 y se descubrió el pastel.)
Camila. (Soy perdida!)

- Andres.* No es decente
que dama de tanto prez
camine sin escuderos.
- Camila.* (Sofocada estoy. Qué haré?)
- Miguel.* Deseamos uno y otro
tanta honra merecer.
- Camila.* Vivan ustedes mil años.
Me harian mucha merced,
mucho... pero no conviene
à mi humildad ese tren.
Llevar estado mayor
no es propio de una mujer,
y podrán decir que ustedes
me llevan presa al cuartel.
- Miguel.* No dirán eso si humildes
rendir las armas nos ven.
- Andres.* Dirán que vamos cautivos
en ese divino Argel.
- Camila.* Yo no necesito escolta
ni admitirla me está bien.
- Miguel.* Pero...
- Andres.* No obstante...
- Camila.* (Al oído rápidamente á don Miguel.)
Soy tuya.
Ya sabrás... Te escribiré.
(Alto.)
No me precisen ustedes
à que sea descortés.
(A don Andrés vivamente en voz baja.)
Aunque ves que me condenan
las apariencias, soy fiel. —
Vamos, Marta...
- Miguel.* No. Primero...
- Andres.* Acabemos de una vez.
Encantadora sirena,
segunda circe cruel,
víctimas somos los dos
de tu alevosa doblez;
pero al fin el cielo quiso
que presa en tu propia red...
- Camila.* Disimule usted. Ahora
no me puedo detener.

- Miguel.* No te irás sin que salgamos de este confuso Babel.
- Camila.* Soy libre, y de mis afectos ninguno puede ser juez.
- Andrés.* Yo puedo serlo, perjura: bien lo sabes.
- Miguel.* Yo también, pérdida!
- Andrés.* Coqueta!
- Miguel.* Casa con dos puertas siempre fué mala de guardar.
- Andrés.* Qué has hecho de mi sortija?
- Camila.* Yo...
- Miguel.* (A don Andrés dándole la sortija.) Ten.
- Camila.* A mí me la dió. Sin duda... por darle una mia...
- Andrés.* Infiel!
- Miguel.* Qué hiciste de aquel retrato?
- Camila.* Yo te explicaré despues...
- Andrés.* (Saca el retrato y se lo dá á don Miguel.) Aquí está. Pero debió retratarla tu pincel con dos caras.
- Marta.* (Vaya un lance.)
- Camila.* Ya sé que fácil no es justificarme. Con todo pretesto que no pensé... Soy una niña inesperta y mi corazón novel no es mucho que vacilase... Como una no sabe en quién pone su cariño y... vamos; cómo pude yo preveer...
- Andrés.* Dejémos de disculpas y profesiones de fé. Vida nueva y olvidemos lo pasado.
- Camila.* Qué queréis?

- Miguel.* Si de los dos te burlabas,
acábase el entremés.
- Camila.* No cabe en mi corazón
tan indigno proceder.
- Andrés.* Pues ni yo sufro rivales
ni los sufre don Miguel.
Uno ha de triunfar. Elije.
- Miguel.* (Yo el preferido seré.)
- Andrés.* (Mia será la victoria.)
Tu voluntad sea ley.
- Camila.* Dios mio! Eso es conspirar
contra una pobre mujer.
- Miguel.* No hay remedio.
- Andrés.* No hay arbitrio.
- Camila.* Bien está. Yo pensaré...
- Andrés.* No admitimos dilaciones.
Ahora mismo!
- Miguel.* Ahora ha de ser!
- Camila.* Pues bien; ya que en tan amargo
compromiso me poneis,
el desairado perdona
si no le prefiero á él.—
Reinar en tu alma de fuego,
Andrés mio, es mi placer.—
Miguel, tu dulce carácter,
tu modesta timidez
me hechizan. Seré una ingrata
si no coronó tu sien...
- Miguel.* Ah! (Con gozo.)
- Andrés.* Oh! (Con pena.)
- Camila.* Mas cómo privarte
del merecido laurel,
Andrés amado?
- Andrés.* Ah! (Con gozo.)
- Miguel.* Oh! (Con pena.)
- Camila.* Tuyo sea el parabien...
No: tuyo, Miguel querido...
Mas no; que igual interés...
Cómo he de elejir á este
si he de privarme de aquel?
Cómo resolverme... En fin,
yo sé amar; no sé escoger.

Yo os quiero á los dos : entrambos
teneis en mi alma un dosel ;
y antes que ofender al uno
sin los dos me quedaré.

Miguel. Pues tener tú dos maridos ,
ni lo consiente la ley ,
ni nosotros...

Marta. Vaya ; eso
sería el mundo al revés.

Andres. Para un amor como el mio
no basta media mujer.

Miguel. Errar ó quitar el banco.
Aunque parezco de miel
yo no sufro ancas de nadie.

Camila. Pues mirad cómo ha de ser ,
hijos , porque yo... me abstengo
de votar.

Andres. Estamos bien !
Cómo salir del pantano ?

Marta. Solo hay un medio.

Miguel. Cuál ?

Andres. Eh ?

Marta. Que lo decida la suerte
y conformarse los tres.

Andres. (A *Camila.*)

Qué dices tú ?

Camila. Por mi parte
me conformo. Qué he de hacer ?

Andres. (A *don Miguel.*)

Y tú ?

Miguel. Forzoso será ,
ya que ella no escoge...

Andres. Pues...
á cara ó cruz. Saco un duro...

Camila. Aquí ninguno nos ve...

(*Aparte á Marta.*)

Oh !... Si quisiera mi dicha
que ganase don Miguel...

Andres. Ya tiro. Qué pides ?

(*Don Andrés tira el duro al aire.*)

Miguel. Cruz.

Yo tiemblo.

Andres. (Alza el duro y todos acuden á ver de qué lado ha caído.)

Hispaniarum Rex!
Desventurado de mí!

Tú ganaste!

Camila. (A *Marta.*) Pobre Andrés!

Mas contenta quedaria
si hubiese ganado él.

Miguel. Tú te afliges... (A *don Andrés.*)

(A *Camila.*) Callas tú...

Eso me hace conocer
que sin ser yo venturoso
desgraciados os haré.--
Yo te la cedo.

Andres. Oh fineza
inaudita!

Miguel. Adios... (Yéndose.)

Andres. Deten

el paso.

Camila. (A *Marta.*) Qué va á decirle!

Marta. Oigamos...

Andres. Tú no has de ser
mas animoso que yo.

Por otra parte... ya ves,
la leccion ha sido fuerte.

Esa moza es de la piel
del diablo, y dice el refran:
quien hace un cesto hará cien.

Miguel. Tienes razon.

Camila. Oh! Yo juro...

Andres. Quédese para quien es,
y olvidémosla los dos.

Esto debimos hacer
dos horas há.

Marta. (Con efecto.)

Miguel. Si, sí; que es un cascabel...

Camila. Miguelito...

Miguel. Una embustera.

Andres. Una archicoqueta.

Camila. Andrés...

Andres. Adios, esfinge! (Irritado.)

Camila. Escuchadme...

- Miguel.* Señora, á los pies de usted... (*Apacible.*)
Yo la perdono. (*A don Andrés.*)
- Andrés.* Yo no.
- Camila.* El amor se ha vuelto hiel.
Es delito el ser sensible?
- Miguel.* Ah mujeres! Aprended.
- Andrés.* Adios; y él te dé, Camila,
el juicio que has menester.
- Andrés.* Por los siglos de los siglos
maldita seas, amen.

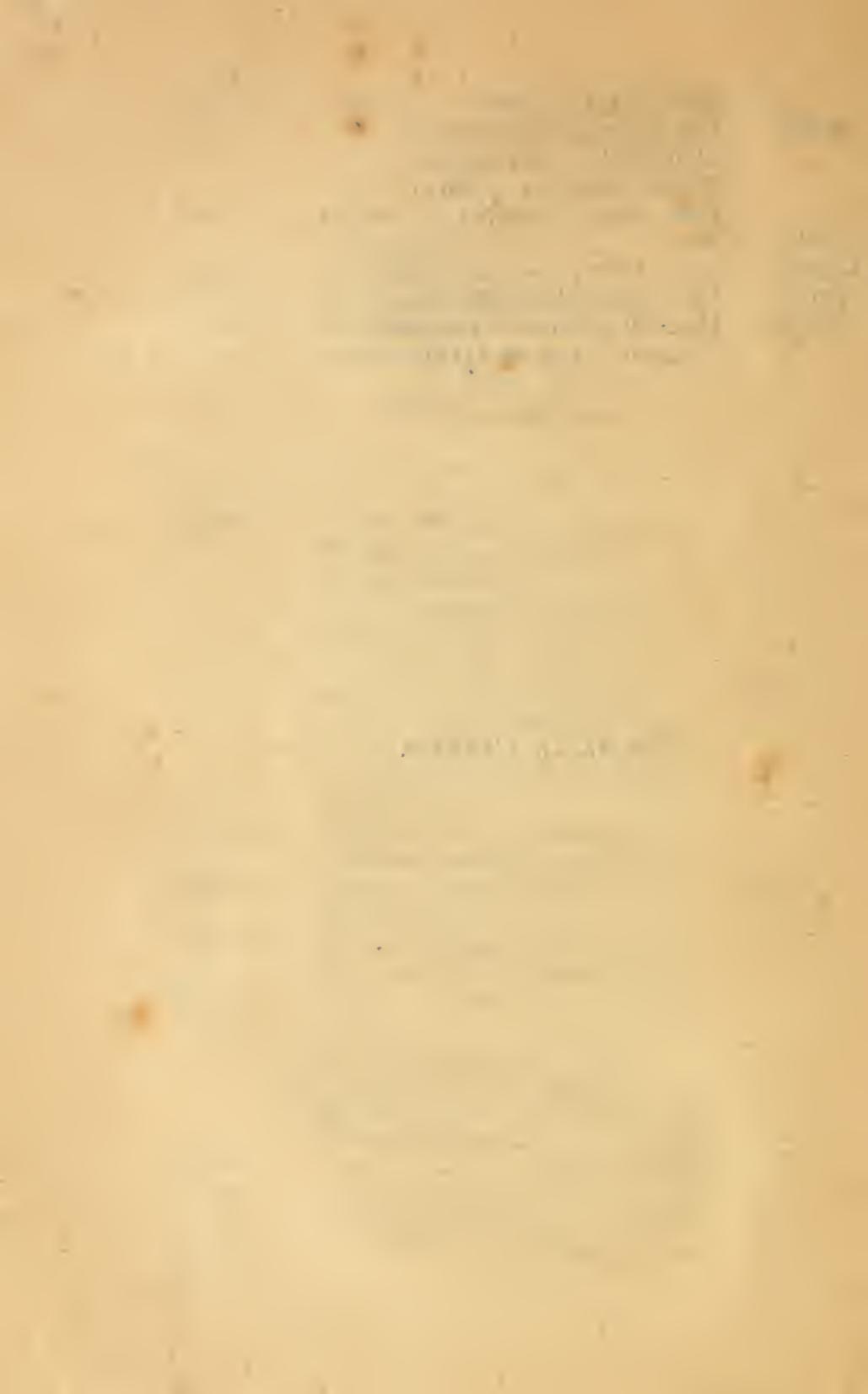
ESCENA ULTIMA.

CAMILA. MARTA.

- Marta.* Se van... Buena la hemos hecho!
Ve usted lo que yo decía?
Anoche tanta alegría
y hoy tan amargo despecho!
De ser fingida y veleta
vea usted lo que se saca!
Aguante usted la matraca,
y empiece á tener chaveta.—
Pero compasiva soy.
No mas reprensiones, que harta
pesadumbre...
- Camila.* (*Riéndose.*) Pobre Marta!
Piensas que afligida estoy?
- Marta.* Con justa causa lo infiero.
Desairada por los dos...
- Camila.* Eh, vaya en gracia de Dios! —
Me consolará el tercero.
- Marta.* Cómo... El tercero?
- Camila.* Si tal.
Yo nunca estoy desprovista.
Ayer hice su conquista.—
Me espera en la catedral.
Vamos corriendo...
- Marta.* Es posible...
- Camila.* Se llama don Lucio Ramos.
Arrogante mozo!
- Marta.* Vamos...

es usted incorregible.
Camila. Los hombres son mala yerba;
el mas fiel no está seguro.
Por eso siempre procuro
tener tropa de reserva.
Marta. Pero...
Camila. De poco te espantas.
Marta. Dirán las gentes discretas...
Camila. Que hay millares de coquetas,
Y YO SOY... UNA DE TANTAS.

FIN DE LA COMEDIA.



—Inja del regente.—Inja, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.
—Hijo predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.
—Hombre gordo.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.
—Hombre pacífico.—Hombre feliz.—Honor español (comedia).—Honor español (alegoría).—
—Honra y provecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.—Hombre p
—Hija de Fernan Gil.
—Ilusiones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infar
—Intriga y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros
—Judit.—Ya murió Napoleon.
—Job II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Ju
—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepe el Ver
—Juara de Santa Gadea.—Justicia aragonesa.—Juan el tullido.—Juego de la gallina ciega
—Juegos de carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una mujer.—Libelo.—Loca de Ló
—Loca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio B
—Luisa.—Luis enceno.—Llueven bofetones.—La pasion y muerte de Jesus.—Los dos p
—Lanuza.—Luis y Luisito.
—Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansion del crímen.—M
—Cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—María Remond
—de la bailarina.—Marido de mi mujer.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Mass
—Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamuertos y el cruel.—Mateo
—el Espagnoletto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.
—Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Di
—empleo y mi mujer.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi Secretario y yo.
—Mos de Madrid.—Mi tio el jorobado.—Molinera.—Molino de Guadalajara.—Morisca
—Mocedades de Hernan-Cortés.—Muérete y verás.—Mujer de un artista.—Mujer ga
—Mujer literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.—Maestro de e
—Maestro de baile.—Mancho, piso y quemó.—Mesa giratoria.—Martirios del corazo
—tio ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que p
—venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No sien
—nor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.—No hay vidamas que en París.
—de verano.—Nuevo sistema conyugal.—Novio de China.
—Por cual noble aun con celos.—Ocasion por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el la
—ra casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.—Ocasion.
—O el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é h
—tres de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parad
—n.—Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traídor un leal.—Partir á tiempo.
—y Carranza.—Pata de Cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, 1.ª parte.—Pe
—ñesa, 2.ª parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—
—Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de S. Bernardo.—Pesquisas d
—Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre pre
—e.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y po
—no explicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del ver
—Prensa libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Prim
—ncipe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscrito.—Protistente.—Pru
—mor conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godo.—Por derecho de conquis
—a trufada.—Principio de un reinado.—Programa de Manzanares.
—dirán.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.
—er cómico.—Quince años despues.—Quien á cuchillo mata.
—dile y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República con
—Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—
—a.—Rivera ó la fortuna, etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de la
—s.—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la for
—parte.—Rueda de la fortuna, 2.ª parte.—Robert Macaire.—Rey de los azotes.—Retra
—ginales.
—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segund
—gunda dama duenle.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Si
—anegra.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofro
—lances de un prisionero.—Solitarios, *zarzuela*.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.1.—
—Sotillo.—Soto.—Soto mayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.—Si te pica, rás
—álvese el que pueda.—Soy yo, *zarzuela*.—Santiaguillo, *zarzuela*.—Sueños de amor.
—vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—
—Bengala.—Tio Marcelo.—Tio Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y da
—jué groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juana.—
—e sus cabellos.—Tres enemigos del alma.—Travador.—Tu amor ó la muerte.—Tumb

ariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Visita
 teta de Estanislao.—Valentin el guarda costas.—Ver para creer.—Victima de la cal
 Un alma de artista.—Un año y un dia.—Un artista.—Un desafio.—Un dia de campo.
 1823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su pr
 novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á B
 poeta y una mujer.—Una onza á terno seco.—Un rebato en Granada.—Un secreto
 .—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tio en Indias.—Una aventur
 II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tant
 no mas.—Una mujer generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—Un
 conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—Un
 mo hay muchos.—Un trueno.—Un baile de candil.—Ultima calaverada.—Una perla
 .—Una noche y una aurora.—Union liberal.—Un pie y un zapato.—Un error frenológ
 sé qué.—Un drama de familia.—Un noble de nuevo cuño.—Un tenor, un gallego
 nte.—Zaida.—Zapatero y rey, 1.^a parte.—Zapatero y rey, 2.^a parte.

ESTA GALERIA

onsta de mas de 600 producciones, de las que se han formado :

12 tomos del teatro antiguo español de Tirso de Molina, á

80 idem del moderno español, á 20 rs. cada uno.

40 idem del extranjero, á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid, en las librerías de CUESTA, calle de Carretas,
 rovincias en los puntos siguientes :

Alicante, Ibarra. - Alcoy, Marti. - Almería, Alvarez. - Avila, Aguado. - Albacete, C
lgeciras, Muro. - Badajoz, Coronado. - Barcelona, Cerdá. - Bilbao, García. - Bur
niz. - Bejar, Lopez. - Baeza, Gomez. - Cáceres, Valiente. - Cádiz, Sres. Verdugo. -
ozano. - Cuenca, Mariana. - Ciudad-Real, Acosta. - Cartagena, Madrid. - Coruña, Lag
ud. Santana. - Ciudad-Rodrigo, Tegeida. - Daroca, Alegria. - Ecija, Girona. - Ferrol
. - Figueras, Serra. - Granada, Zamora. - Guadalajara, Sanchez. - Gerona, Font
respo y Cruz. - Habana, Charlain y Fernandez. - Huesca, Guillen. - Hellin, Lorenz
alle. - Jerez, Bueno. - Játiva, Pelegri. - Lérida, Rexach. - Leon, Gonzalez. - Logroño,
ugo, Pujol. - Lucena, Cabeza. - Málaga, Moya. - Mahon, Vincent. - Murcia, Riera.
avel. - Mérida, Perez. - Nígera, Blanco. - Orense, Perez. - Oviedo, Martinez. - Orihu
nez. - Ocaña, Calvillo. - Olmedo, Torés. - Palma de Mallorca, Gelabert. - Palencia,
amplona, Ochoa. - Puerto-Rico, Mestre. - Puerto de Santa María, Valderrama. - Pue
ámará. - Quintanar, Sanchez. - Reus, Cam y Molner. - Ronda, Moreti. - Requena, Garc
co, Urquiza. - Salamanca, Viuda de Blanco. - Santiago, Escribano. - Santa Cruz a
, Poggi. - San Sebastian, Garralda. - Segovia, Pulido. - Sevilla, Hijos de Fé y Compai
ta, Rioja. - Santander, Martinez. - San Lucar, Oña. - Tarragona, Bordons. - Talav
nez. - Toledo, Hernandez. - Teruel, Baquedano. - Torrevieja, Vela. - Tudela, Izalzu
na, Navarro. - Valladolid, Hijos de Rodriguez. - Vitoria, Echevarria. - Valdepeñas,
illanueva y Geltrú, Creus. - Zaragoza, Viuda de Heredia. - Zamora, Conde. - Zafra, C

En las mismas librerías se venden las obras siguientes :

Figaro: cuatro tomos en 8.^o marquilla con el retrato y biografía, 400 rs.

Alvarez: Derecho real, 2 tomos, 40.

Rossi: Derecho penal, 2 tomos, 36.

Astronomía de Arago: un tomo, 44.

Poesías de D. José Zorrilla: 13 tomos que se espendeden sueltos, 220.

— de **D. José de Espronceda**, con su retrato y biografía: un tomo,

— de **D. Tomás Rodríguez Rubí:** un tomo, 40.

Recuerdos y fantasías por D. José Zorrilla: un tomo, 40.

La azucena silvestre por el mismo: un tomo, 40.

Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch: un tomo, 20.

La Isla de Cuba considerada económicamente, por el Sr. D. Ramon Pasaro
 tra, Intendente que fué de la misma: un tomo en 4.^o, 12.

El dogma de los hombres libres: un tomo, 8.

Respuesta al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.

Composiciones del Estudiante, en verso y prosa: un tomo, 12.